



## **La evaluación formativa como proceso sociocultural en la formación recíproca del docente y el alumno**

Justino Vidal Vargas Solís  
jvrevision@gmail.com

UNAM-FES IZTACALA

### Resumen

La evaluación formativa actualmente representa una actividad didáctica que integra y transforma el proceso enseñanza-aprendizaje y el desarrollo humano.

En el presente trabajo se aborda, de una manera general, la importancia de la evaluación y se enfatizan los aspectos relevantes de la evaluación formativa enmarcándola en los fundamentos generales de la escuela histórico -cultural al tomar la categoría de herramienta y la actividad, aspectos que están inmersos en la evaluación formativa y son parte de la manera en que se propone la evaluación formativa.

Se enfatiza la importancia que en la evaluación formativa la participación recíproca al realizarla, implica formas más enriquecedoras que optimizan el desarrollo humano tanto en el alumno como en el docente, en el primero en su proceso de aprendizaje y en el segundo, en su desarrollo profesional, y en la actividad conjunta, a favor de la calidad de la enseñanza que fortalece a las instituciones educativas.

Palabras clave: Evaluación, evaluación formativa, Escuela histórico cultural, aprendizaje recíproco.



La evaluación es una actividad esencial en el proceso educativo; es un elemento toral que representa el eje fundamental y se relaciona con el currículum, con la formación y con la toma de decisiones que benefician tanto al alumno, al docente, a la institución donde se valoran aspectos referentes a la gestión educativa, al proceso educativo y al desarrollo humano.

Como una parte integral en la acción institucional, conduce a desarrollar reflexiones sobre los procesos que serán guiados por criterios para construir indicadores de calidad que son un referente para desarrollar actividades formativas de una manera continua.

En la evaluación se describen los aspectos relacionados con la disciplina, los saberes, las destrezas y los grados, ya sea en el currículum o en la gestión educativa, estas actividades se enmarcan, de manera general, con los procesos mentales y de aprendizaje que se esperan lograr.

En el presente escrito me referiré a la evaluación formativa, su importancia y la enmarcaré en la propuesta histórico-cultural ya que esta propuesta implica factores socioculturales y donde la dinámica de construcción de procesos superiores estén vinculados a la utilización de herramientas, como el lenguaje, los símbolos y en el caso de la educación de las acciones relacionados a éstos elaborados en productos didáctico, así como la importancia de los contextos y la influencia de los factores culturales. Esto implica ser conscientes de un proceso educativo que va más allá, pues se relaciona con el desarrollo humano y el aprendizaje permanente.

## **PAPEL DE LA EVALUACIÓN**

La evaluación es una actividad central en el proceso de enseñanza – aprendizaje y para el desarrollo humano. Para ubicar su papel, Santos Guerra nos comparte las siguientes características a considerar sobre la evaluación:



1. La evaluación es un elemento moral, no meramente técnico.
2. La evaluación ha de ser un proceso y no un acto aislado.
3. El proceso afirma que la evaluación es un proceso participativo.
4. La evaluación tiene un componente corroborador y otro atributivo.
5. El lenguaje sobre la evaluación nos sirve para entendernos y para confundirnos.
6. Para que la evaluación tenga rigor ha de utilizar instrumentos diversos.
7. La evaluación es un catalizador de todo proceso enseñanza-aprendizaje.
8. El contenido de la evaluación ha de ser complejo y globalizador.
9. Para evaluar hace falta tener un conocimiento especializado del proceso enseñanza-aprendizaje.
10. La evaluación tiene que servir para el aprendizaje.
11. Es importante hacer metaevaluaciones, o lo que es lo mismo, evaluar las evaluaciones.
12. La evaluación no debe ser un acto individualista sino colegiado (p 11-18).

Las características señaladas por Santos Guerra (2007) ofrecen las guías generales que plantean los puntos de referencia de la evaluación y centran los puntos esenciales a considerar en el contexto y sus implicaciones educativas y formativas.

Moreno (2016) considera que la evaluación comporta aspectos relacionados con la tecnología, con la práctica cultural, con la práctica sociopolítica y estos factores, a su vez, comprenden posturas epistemológicas. En el caso particular de esta reflexión, lo abordaré en un eje de la evaluación formativa-escuela histórico cultural, donde de la escuela histórico cultural tomaré la noción de herramienta y su papel en la formación de los procesos superiores, que se producen en las acciones escolares y su impacto en el desarrollo humano. Resulta importante enfatizar, como se explicitará más adelante, que el marco de la escuela histórico cultural postula una interacción dinámica entre el docente y el alumno y donde en este espacio es el lugar donde se co-construye procesos educativos y de desarrollo humano.

## **EVALUACIÓN FORMATIVA**

La evaluación formativa, implica dar un giro trascendental que cambia la práctica ordinaria de la evaluación y la coloca en una vía donde la participación de los docentes



y los alumnos serán actividades reflexivas y analíticas. Como herramienta transformadora. Popham, (2013) señala que tiene un potencial que se vincula con los principios señalados y nos lleva a considerar la complejidad la evaluación como la columna vertebral, formativa, en este caso tanto de al alumno como del docente ya que es una guía donde se depuran las propuestas de los objetivos de aprendizaje y se ajustan a través de acciones pertinentes, planeadas y organizadas, que proporcionan las condiciones que trasciende la parte mecánica del proceso de enseñanza-aprendizaje; éste es el fundamento que tenemos presente para subrayar la importancia de la construcción de actividades que abarcan desde la autorregulación hasta las condiciones de la educación formal e informal que puedan genera capacidades para desarrollar habilidades en la puesta en marcha de la educación permanente.

La evaluación sirve a los alumnos, los profesores y además a los miembros de la comunidad para tomar referentes para analizar la dirección de los procesos formativos y como marco de reflexión sobre el proceso de aprendizaje y proponer mecanismos para optimizar el proceso de aprendizaje. En el docente, la evaluación además de que puede ser una propuesta realizada por él, sirve como un punto de partida para poner en marcha ajustes, reflexiones y toma de decisiones en cuanto a su quehacer profesional que implica desarrollar propuesta didácticas y tomar como referente las aportaciones psicopedagógicas; en ambos casos, el papel de la evaluación permite construir competencias que benefician al considerar que se realiza partir de una interacción que implica un continuo formativo dinámico tanto en el proceso educativo como el desarrollo humano, en el proceso escolar, para el alumno, de formación profesional para el docente y de construcción de indicadores de calidad para la institución.

En el caso de la evaluación formativa, sus implicaciones dan un giro trascendente que cambia la práctica ordinaria de la evaluación y la coloca en una vía donde la participación de los docentes y los alumnos serán actividades reflexivas y analíticas. Como herramienta transformadora (Popham, año), tiene un potencial que se vincula con los principios señalados y nos lleva a considerar la complejidad la evaluación como la columna vertebral, formativa, en este caso tanto de al alumno como del docente ya que es una guía donde se depuran las propuestas de los objetivos de aprendizaje y se



ajustan a través de acciones pertinentes, planeadas y organizadas, que proporcionan las condiciones que trasciende la parte mecánica del proceso de enseñanza-aprendizaje; éste es el fundamento que tenemos presente para subrayar la importancia de la construcción de actividades que abarcan desde la autorregulación hasta las condiciones de la educación formal e informal que puedan genera capacidades para desarrollar habilidades en la puesta en marcha de la educación permanente.

Enfatizo una formación recíproca ya que, en el caso del alumno, incide su formación que abarca desarrollo, si los consideramos como ciclo de vida, como educación formal. En el caso del docente, en una formación profesional que afirma los dominios propios en los que desarrolla su trayecto profesional, ésta en un contexto histórico que es, a su vez, un factor que implica la reflexión, el análisis para que su labor sea de calidad y beneficie tanto en lo personal como en la aportación social, institucional y comunitaria.

### **CARACTERÍSTICAS DE LA EVALUACIÓN FORMATIVA**

De una manera más concreta, en la evaluación formativa se proponen, también, ciertas características que son una guía para considerar. A continuación, se describen:

- Le evaluación formativa no es un tipo de examen sino un proceso: un proceso planificado que implica un determinado número de actividades diferentes.
- Una de las actividades es el uso de evaluaciones, tanto formales como informales para proporcionar la evidencia en relación a la cual es la situación del alumno: el grado con el que un determinado alumno ha llegado a dominar una determinada competencia o corpus de conocimiento.
- En base a esa evidencia, los profesores ajustan sus actividades educativas en curso, o bien los alumnos ajustan los procedimientos que usan habitualmente para tratar de aprender.

La planificación que realiza el docente como guía para desarrollar actividades donde pondrá en marcha la evaluación que proporciona retroalimentación a sus aportaciones y ajustes demuestran su pericia para poner en marcha elementos para la optimización en el proceso de enseñanza-aprendizaje. De manera concreta, en el alumno se aplica



una evaluación formativa que, como ya se señaló, no es un examen, sino que es un conjunto de actividades relacionadas con los objetivos generales y particulares que implican las acciones de aprendizaje y se acompañan de evidencias relacionadas con conceptos, procedimientos, análisis de condiciones para llevar a cabo dichos procedimientos y actitudes valorales con relación al conocimiento a construir.

Los productos, evidencias, que son propuestos para demostrar de una manera concreta las habilidades y destrezas aprendidas serán funcionales para la formación del alumno y enriquecen los conocimientos previos ya que optimizan a las nuevas competencias y contribuyen al desarrollo humano. La actividad realizada en la evaluación formativa es recíproca y trasciende ya que abre espacios para el análisis, la reflexión y la actitud crítica en diferentes niveles; los primeros se relacionan con el currículum, la planeación, el manejo de contenidos, la pericia profesional por parte del docente y la posibilidad de promover innovaciones en la enseñanza de estrategias de aprendizaje. Otro nivel es de trascendencia en un cambio de actitud donde la interacción con el alumno abre la posibilidad de un diálogo constructivo donde es posible enseñar competencias de análisis, pensamiento crítico y reflexión que orientan una formación integral.

La evaluación formativa se plantea como un proceso que se realiza a partir de evidencias derivadas de los objetivos curriculares y una de sus características es el ajuste y mejoramiento orientado hacia el proceso de enseñanza-aprendizaje e incluye a los participantes principales: el alumno y el docente. Basándose en una definición de Firts Class, Popham señala que:

*La evaluación formativa es un proceso utilizado por el profesor y los alumnos durante la enseñanza que proporciona una devolución que sirve para ajustar la enseñanza en curso (se orienta hacia la acción) de aprender para mejorar el rendimiento de los alumnos en los ejercicios planeados (p.13).*

Esta referencia subraya dos elementos a considerar: 1) La interacción del alumno y el docente en una actividad dinámica que se fundamenta en , 2) Los ejercicios organizados para el curso, donde su trascendencia es que se ubica en un contexto donde las habilidades y destrezas que promueven los ejercicios son una parte integral



para la construcción de procesos, en el caso del alumno, el aprendizaje basado en la selección de estrategias para lograrlo y en el caso de del profesor, para optimizar su formación profesional que influye en el ajuste, incluso, en la propuesta institucional. Es en esta actividad donde se pone en marcha sus habilidades profesionales, lo que implica un desarrollo del dominio profesional y conduce a su trascendencia que favorece tanto el proceso de desarrollo como el de aprendizaje.

Popham (2013) considera que una definición más útil de la evaluación formativa es la siguiente:

*La evaluación formativa es un proceso planificado en que la evidencia de la situación del alumno, obtenida a través de la evaluación, es utilizada bien por los profesores para ajustar los procedimientos de enseñanza en curso, o bien por los alumnos para ajustar sus técnicas de aprendizaje habituales (p.14).*

En las dos definiciones se evidencia una situación de interacción compleja y dinámica. Al considerar las acciones y constructos de los cuales se construyen propuestas de evaluación, en el caso de la puesta en marcha de la evaluación formativa, se requiere, por parte del docente, del análisis de los mecanismos, propuestas y guías curriculares de las cuales desarrollará la(s) evaluación(es) no solo con una finalidad de que el alumno aprenda los contenidos, sino que se desarrolle una apropiación significativa funcional que está en una trama entre los objetivos, actividades y evidencias que trasciendan al hecho de obtener, solamente, una calificación.

Enfatizo una formación recíproca ya que, en el caso del alumno, incide su formación que abarca desarrollo, si los consideramos como ciclo de vida, como educación formal. En el caso del docente, en una formación profesional que afirma los dominios propios en los que desarrolla su trayecto profesional, ésta en un contexto histórico que es, a su vez, un factor que implica la reflexión, el análisis para que su labor sea de calidad y beneficie tanto en lo personal como en la aportación social, institucional y comunitaria.

De una manera más concreta, en la evaluación formativa se proponen, también, ciertas características que son una guía para considerar. A continuación, se describen:



- Le evaluación formativa no es un tipo de examen sino un proceso: un proceso planificado que implica un determinado número de actividades diferentes.
- Una de las actividades es el uso de evaluaciones, tanto formales como informales para proporcionar la evidencia en relación a la cual es la situación del alumno: el grado con el que un determinado alumno ha llegado a dominar una determinada competencia o corpus de conocimiento.
- En base a esa evidencia, los profesores ajustan sus actividades educativas en curso, o bien los alumnos ajustan los procedimientos que usan habitualmente para tratar de aprender.

La planificación que realiza el docente como guía para desarrollar actividades donde pondrá en marcha la evaluación que proporciona retroalimentación a sus aportaciones y ajustes demuestran su pericia para poner en marcha elementos para la optimización en el proceso de enseñanza-aprendizaje. De manera concreta, en el alumno se aplica una evaluación formativa que, como ya se señaló, no es un examen, sino que es un conjunto de actividades relacionadas con los objetivos generales y particulares que implican las acciones de aprendizaje y se acompañan de evidencias relacionadas con conceptos, procedimientos, análisis de condiciones para llevar a cabo dichos procedimientos y actitudes valorales con relación al conocimiento a construir.

Los productos, evidencias, que son propuestos para demostrar de una manera concreta las habilidades y destrezas aprendidas serán funcionales para la formación del alumno y enriquecen los conocimientos previos ya que optimizan a las nuevas competencias y contribuyen al desarrollo humano. La actividad realizada en la evaluación formativa es recíproca y trasciende ya que abre espacios para el análisis, la reflexión y la actitud crítica en diferentes niveles; los primeros se relacionan con el currículum, la planeación, el manejo de contenidos, la pericia profesional por parte del docente y la posibilidad de promover innovaciones en la enseñanza de estrategias de aprendizaje. Otro nivel es de trascendencia en un cambio de actitud donde la interacción con el alumno abre la posibilidad de un diálogo constructivo donde es posible enseñar competencias de análisis, pensamiento crítico y reflexión que orientan una formación integral.





## EVALUACIÓN FORMATIVA EN UN MARCO HISTÓRICO CULTURAL

La evaluación formativa como herramienta permite orientarla en la propuesta realizada por Vygotsky ya que como lo señala Kozulin (año) se caracteriza por hacer hincapié en el carácter socio cultural en la formación de la cognición humana.

De una manera general, en esta parte retomo los aspectos relevantes a considerar para comprender una articulación en te la evaluación formativa y la propuesta de la escuela histórico-cultural.

En un primer momento, se exponen tres puntos de referencia que fundamentan las ideas y acciones de los instrumentos psicológicos. A continuación, se desarrollan:

1. Instrumentos psicológicos; son recursos simbólicos, signos, símbolos, textos, fórmulas, medios gráficos simbólicos que ayudan al individuo a dominar sus propias funciones psicológicas "naturales" de percepción, memoria, atención, etc. (p.15). En este caso, la construcción de la evaluación formativa considera los recursos que son transformados de los contenidos curriculares traducidos a reactivos, actividades escritas, organizadores gráficos, presentaciones y productos como videos o podcast. En esta modalidad se prefiguran las actividades que constituyen el proceso de construcción de instrumentos para la evaluación formativa.
2. Los instrumentos psicológicos actúan como un puente entre los actos individuales de cognición y los requisitos socio culturales simbólicos de estos actos (p.15). Una vez propuestos y elaborados los instrumentos de evaluación, éstos se consideran como una herramienta que facilita y organiza las actividades que fortalecen y y enriquecen la interacción entre el docente y el alumno. En dicho puente se establece la Zona de Desarrollo Próximo, la cual se incorpora como un factor relevante en el proceso evaluativo y donde la acción recíproca consolida la co-construcción en al menos dos direcciones; en el desarrollo humano y en el proceso enseñanza aprendizaje de ambos participantes y que



son base para la construcción de procesos autorregulatorios que serán una base para el aprendizaje permanente.

3. El concepto de instrumentos psicológicos ofrece una perspectiva para estudios comparativos del desarrollo cognoscitivo, el aprendizaje en las aulas. Las diferencias interculturales en la cognición y las posibles maneras de hacer que la educación se ajuste a las necesidades que plantea enseñar a pensar y a resolver de manera creativa (p.15). Coincide esta idea con la propuesta de la evaluación formativa donde trasciende a evaluar factores culturales que son fuente de un aprendizaje que se desarrolla en ambos participantes, el docente y el alumno. En el caso del primero, al evaluar de manera formativa, guía, orienta, transforma y (re) organiza los conocimientos que el alumno posee.

Al enmarcar a la evaluación formativa en la propuesta histórico cultural, se abren vías para optimizar diversos aspectos donde se involucran los factores culturales que son importantes para desarrollar las actividades que contemplan tanto el aprendizaje formal, institucional, como el aprendizaje incidental y las habilidades para desarrollar habilidades de autorregulación.

Popham (2013), señala que para usar la evaluación hay que considerar dos maneras mediante las cuales los docentes toman una decisión sobre cuando alterar el modo en el que se plantea la enseñanza. Las os manera se refieren a:

- Al aceptar un argumento que no esté basado en datos y que le proporcione confianza para realizar una evaluación formativa.
- Aceptar evidencias basadas en investigaciones que demuestren la eficacia para probar un nuevo procedimiento. (p. 19-20).

Siguiendo con lo propuesto por Popham (2013), la evaluación formativa proporciona al profesor la evidencia de las necesidades para realizar los ajustes pertinentes al modo de enseñar, y al alumno, la evidencia que necesita para aprender a realizar los ajustes necesarios para seleccionar, aprender y probar estrategias de aprendizaje, por lo cual señala que: "si se quiere ser más efectivo en la manera de enseñar, y si se quiere que los alumnos aumenten el rendimiento, entonces la evaluación formativa es muy adecuada" (p. 21)-



## COMENTARIO DE CIERRE

Concluyo enfatizando que esto implica una actividad recíproca, lo cual, al contemplar, en un nivel inicial, al docente y al alumno, en la evaluación formativa la actividad es dinámica que permite ser consciente de las variaciones que ocurren en el proceso de enseñanza y aprendizaje de manera directa, lo cual permite seleccionar, construir y ajustar los instrumentos a utilizar en la evaluación formativa, además de que es una situación valiosa para la realizar investigación- acción.

## BIBLIOGRAFÍA

- Kozulin, A. (2000). Instrumentos psicológicos: la educación desde una perspectiva sociocultural. Barcelona, Ediciones Ibérica, S.A.
- Moreno Olivas, T. (2016). Evaluación del aprendizaje y para el aprendizaje. México, Universidad Autónoma Metropolitana
- Popham, J.W. (2013). Evaluación trans-formativa: el poder transformador de la evaluación formativa. Madrid, Narcea S.A. Ediciones.
- Santos guerra, M.A. (2007). La evaluación como aprendizaje: una flecha en la diana. Buenos